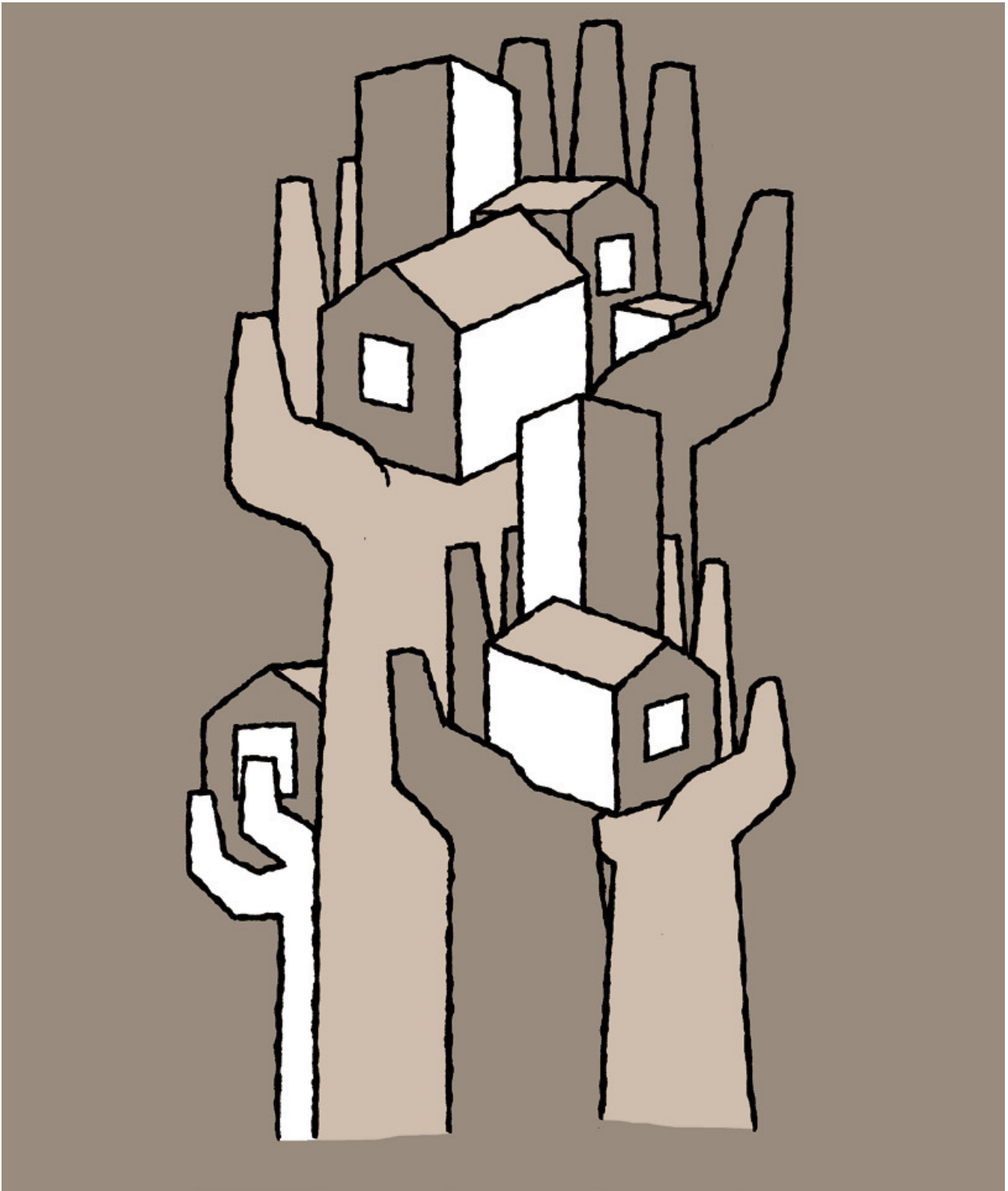


The Post Carbon Reader Series: Construyendo Resiliencia

Preparación personal

por Chris Martenson



Acerca del autor

Chris Martenson es el creador de "[The Crash Course](#)", un seminario en video on-line de 20 capítulos, acerca de nuestro roto sistema económico, la crisis del envejecimiento de la población, y el pico del petróleo. Desde que fue lanzado en 2008, *The Crash Course* ha sido visto más de un millón y medio de veces y ha vendido más de 25.000 copias en DVD. Previamente, Martenson era vice-presidente de una de las 300 compañías más poderosas del planeta y ocupó más de 10 años de su vida en las finanzas corporativas y consultoría estratégica. Tiene un doctorado en patología de la Universidad de Duke y un Máster en Administración de empresas de la Universidad de Cornell. Martenson es miembro de The Post Carbon Institute.

Créditos de las fotografías en las páginas:

4 Sand Storm (creative commons) Roadspictures

5 Hand Tower © Claus Mikosch

7 Preserved © sundikova

8 Outdoor Faucet © Ryan Kelly

El arte de portada es de Mike King

Traducido por Pablo González (pgonro@gmail.com)

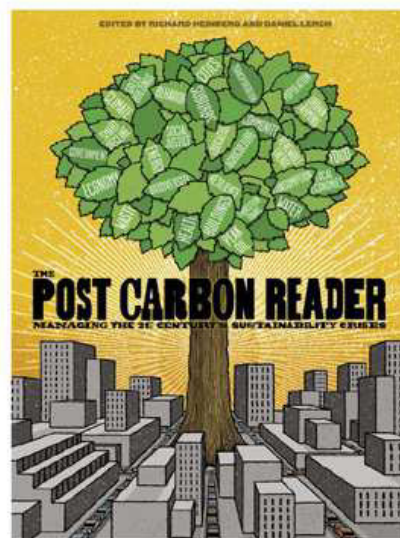
Original: <http://www.postcarbon.org/report/115868-resilience-personal-preparation>



Post Carbon Institute

©2010

613 4th Street, Suite 208
Santa Rosa, California 95404 USA



Esta publicación es un capítulo extraído del "The Post Carbon Reader: Managing the 21st Century's Sustainability Crisis, Richard Heinberg and Daniel Lerch, editores (Healdsburg, CA: Watershed Media, 2010).

Por otros extractos de libros, permisos y compras visite <http://www.postcarbonreader.com>

Lo central en la preparación personal y de la comunidad puede resumirse es una simple palabra: resiliencia.

Se puede sentir verdaderamente apabullante saber acerca de los retos económicos, medioambientales y energéticos que nos esperan para el resto de este siglo. Hay bastante trabajo que hacer por gobiernos y empresas, seguro, pero ¿qué hay acerca de prepararte a ti mismo y tu familia para este mundo tan cambiante? Las opciones parecen abrumadoras, ¿Por dónde empieza uno?

Hace seis años, empecé a abordar estas preguntas por mi mismo y mi familia. Seré honesto; mi primera motivación vino desde el miedo y la preocupación. Me preocupaba no poder predecir cuándo y dónde un colapso económico podría empezar. Me inquietaba que el ritmo de cambio sobrepasara la habilidad de nuestras instituciones sociales y sistemas de apoyo para adaptarse y seguir funcionando. Me imaginé qué pasaría si una tormenta financiera de tamaño colosal barrierá el sistema bancario. Estaba muerto de miedo.

Pero no estoy más en es marco de pensamiento. Aquí estoy, seis años después, en un estado de aceptación de lo que el futuro podría traer (aunque estoy preocupado), y me dedico a ayudar a los demás a alcanzar un nivel similar de paz. Aunque no se precisamente qué o cuando algo empezará a pasar, soy positivo acerca de que cada uno puede emprender cierta preparación gastando relativamente poco, y se sentirá mejor habiéndolo hecho.

Estoy muy interesado en ayudar a otros a adaptar sus estilos de vida con dignidad, y ajustar sus expectativas a un tipo de futuro muy diferente. No estoy interesado en asustarte, o hacer que te acerques al futuro con agitación, ansiedad o miedo. Todo lo contrario. Sólo quiero hacerte saber que ajustarse y adaptarse puede ser uno de los más provechosos y gratificantes caminos que pueden tomar. Al menos, lo ha sido para nuestra familia.

Para que tengas un sentido del alcance y el ritmo de esos cambios en nuestras vidas, debo mencionar que en 2003 era vice-presidente de una de las 300 compañías más poderosas del planeta, 42 años de edad, tres hijos pequeños (el mayor tenía 9 años), vivía en una casa frente al mar de 6 habitaciones, y para cualquier medida convencional, lo tenía todo. Hoy por hoy ya no tengo esa casa, ese trabajo, o esa vida. Mi estándar de vida es sólo una fracción de la que anteriormente tenía, pero mi calidad de vida nunca ha sido tan alta. Vivimos en una casa que es menos de la mitad que la anterior, mi amado yate se ha ido y tenemos un huerto y gallinas en el patio del fondo.

Echando un vistazo desde afuera alguien podría concluir que nuestra familia ha caído del camión del sueño americano de un batacazo. Pero desde dentro podría observar una unida, confortable, confiable y sólida familia. Debemos mucho de nuestro actual estado de unidad al hecho de que nos embarcamos en un viaje para obtener más autosuficiencia y descubrimos la importancia de la resiliencia y la comunidad en el camino.

Cualquiera puede hacer lo mismo. Pero primero, debemos exponer algunos cimientos y abordar la pregunta, "¿Por qué prepararse?" Después de eso, podemos ahondar en lo detalles.

Los cimientos de la preparación

VOLVIENDOSE RESILIENTE

El objetivo de la preparación personal y de la comunidad puede resumirse en una sola palabra: resiliencia.

Somo más resilientes cuando tenemos múltiples fuentes y sistemas que provean un articulo necesario, en lugar de ser dependientes de una fuente única. Somos más resilientes cuando contamos con una fuerte comunidad local con

profundas conexiones. Somos más resilientes cuando controlamos como nuestras necesidades son cubiertas y cuando hacemos cosas por nosotros mismos.

Somos más resilientes si podemos obtener agua de tres fuentes distintas -quizás de un pozo existente, un pozo superficial y un colector de agua de lluvia- en lugar de sólo una. Si contamos con un filtro de agua de calidad (esencial para el agua de lluvia de todos modos) entonces cualquier fuente de agua se vuelve agua potable en potencia.

Somos más resilientes si podemos cultivar un poco más de nuestra propia comida, en lugar de depender de una tienda de alimentación. Nuestra comunidad gana resiliencia en alimentos cuando demandamos alimentos locales, quizás comprando a un productor local o suscribiéndonos a una cooperativa de consumo y de esa manera incrementado la provisión local de alimentos y las habilidades relativas a la agricultura.

Somos más resilientes cuando nuestra vivienda es calentada por diversas fuentes y sistemas, quizás leña o energía solar pasiva para complementar el gas o el gasoil.

Para mi familia, la resiliencia ahora se extiende más allá de las cuatro paredes y las cosas físicas y profundiza en nuestros lazos sociales y la comunidad. Pero comienza con pequeños esfuerzos en nuestro propio hogar.

Resiliencia, entonces, se vuelve el lente a través del cual nosotros filtramos todas nuestras decisiones. Es una herramienta muy simplificadora. ¿Deberíamos comprar esa cosa? Veamos, ¿cómo nos hace más resilientes? ¿Deberíamos invertir en desarrollar esta nueva habilidad?, A ver, ¿cómo ésta va a ayudar a ser más resilientes? ¿Deberíamos plantar estos árboles o aquellos otros?, Bien, ¿cuáles generarán más diversidad natural y abundancia en nuestro alrededor?



Es en verdad, así de simple. En lugar de sentirnos sobrepasados por todas las cosas que podríamos o deberíamos hacer, sentimos que nuestra vida es más simple y más fácil.

El primer concepto para estar preparado es resiliencia.

INSUFICIENTE PERO NECESARIO

Tenemos que ser el cambio que queremos ver. Si sólo nos sentamos en el asiento trasero a esperar por un mundo donde la gente vive con una huella energética reducida y en equilibrio con nuestros recursos naturales y económicos, ese mundo nunca llegará. Está en nosotros inspirar a otros siendo capaces de inspirarnos a nosotros mismos antes. La buena noticia es que no estás solo en este viaje y que nunca lo estarás.

Pero seamos honestos: Cualquier paso que podamos dar en el sentido de prepararnos para una potencial perturbación en lo económico, social, o medioambiental, será casi seguro insuficiente. Sin embargo, será de todos modos necesario. Será insuficiente porque estar totalmente preparado es tremendamente costoso. Pero será necesario porque ayuda a alinear nuestras vidas con aquello que nosotros sabemos del mundo. En mi experiencia, cuando hay una brecha entre conocimiento y acción, la ansiedad, cuando no el miedo, es el resultado. Así que no es el estado del mundo lo que crea la ansiedad tanto como nuestra falta de acción.

O sea, realizamos acciones porque debemos, si no lo hacemos, ¿quién lo hará? Cambiamos el mundo cambiando nosotros mismos. Reducimos estrés, miedo, y ansiedad en nuestra vida si alineamos nuestras creencias con nuestras acciones, y siendo realistas acerca de lo que podemos conservar, ajustando nuestras metas y planes en consecuencia.

El segundo concepto para estar preparado es que las acciones son a la vez necesarias e insuficientes.

ESTABLECER OBJETIVOS

Cuando se considera la preparación, la primera pregunta normalmente suele ser "¿Cuanto cuesta?". Recomiendo establecer un objetivo realista en cuando al dinero y tiempo que se va a disponer para ello.

El objetivo de mi familia nunca ha sido ser 100% autosuficiente en alguna de las necesidades básicas. Más bien nuestro objetivo ha sido incrementar nuestra autosuficiencia en algo, algo más que nada. Por ejemplo, antes de tener nuestros paneles solares éramos 100% dependientes de la red eléctrica, ahora somos ridículamente menos que eso, quizás un 3%, pero podemos fabricar y usar nuestra propia electricidad. ¿Cuál es la diferencia entre ser 0% y

3% autosuficiente? El día y la noche. Podemos cargar baterías, tener luz por las noches, y más importante aún, podemos evitar que nuestro congelador cargado de comida se descongele en un apagón.

¿Cuál es la diferencia entre ser 0% y 3% autosuficiente? El día y la noche

Hay una diferencia enorme entre ser 0% y 10% autosuficiente en producción de alimentos. En el primer caso dependes de el sistema de distribución e alimentos y en el segundo caso tienes un huerto, relación con los granjeros locales, tienes algunos frutales en el jardín, quizás algunas gallinas, y una gran despensa. Desarrollar un porcentaje limitado de tu propia comida no cuesta mucho dinero, pero sí lleva tiempo. Así que establecer un objetivo realista que tenga sentido para ti y para tu familia y entonces encuentra la manera de llegar allí.

El tercer concepto para estar preparado es establecer objetivos realistas.

ESTAR DISPONIBLE

Reducir mi propia ansiedad fue razón suficiente para prepararme pero igual de importante fue el objetivo de estar disponible para mi comunidad. Si una crisis ocurriera, supongo que encontraría mucha gente corriendo de un lado a otro desesperada, intentando satisfacer sus necesidades y muchos otros paralizados por la situación e incapaces de actuar. Creo que ese es mi deber, no ser uno más de ellos.

Algunos creen que la preparación personal es un acto egoísta, y posiblemente lo piensan incluyendo armas y bunkers, pero no se trata de eso. Mi experiencia en la vida dice que siendo un buen miembro de la comunidad, significa tener tu propia casa en orden. Si lo haces, estarás en una mejor posición de sumar recursos valiosos y habilidades para cualquier futuro esfuerzo.

Mi esperanza es que las comunidades se unan en caso de tener que enfrentar una perturbación, un acto que he presenciado algunas veces debido a huracanes en North Carolina. Pero a algunas comunidades les irá mejor que a otras y la diferencia será la resiliencia de sus respectivos pobladores. Yo deseo vivir en una comunidad resiliente, lo que significa que yo debo ser más resiliente.

El cuarto concepto para estar preparado es que tu comunidad te necesita para que tu mismo estés preparado.

PASO CERO

Mucha gente, cuando se intimida por el potencial de los cambios que vienen, inmediatamente saltan a una dura conclusión que prueba su incapacidad. Por ejemplo, tienen pensamientos tales como "necesito volver atrás y obtener una formación completamente distinta así tendría un trabajo diferente!", o "necesito irme a otro sitio para empezar de nuevo y dejar atrás a mis amigos", o "necesito dejar mi comfortable casa y mudarme a una cabaña perdida!". Esas conclusiones provenientes del pánico son tan radicales que se abandonan inmediatamente. Como resultado, no se ha logrado nada. Es más, casi todos han levantado barreras para ocultarse.

Mi consejo aquí es alto y claro. Encuentra la cosa más fácil y pequeña que puedas hacer y hazlo. No importa qué. Si esa cosa para ti es comprar conserva de pimientos extra porque tu no puedes vivir sin ellos, pues hazlo y ponla dentro de la despensa. Estoy bromeando un poco con el ejemplo, es lo que yo llamo paso cero, que es simbólico y es lo que precede al paso uno.

El punto es que los pasos pequeños llevan a los grandes pasos. Si tu aún no has dado el primer paso hacia la preparación personal y la resiliencia, entonces te invito a tomar el paso cero.



Ejemplos pueden ser sacar un poco de dinero extra del banco para guardarlo fuero en caso de un crash bancario, comprando un poco más de alimentos cada semana para poder vaciar tu despensa de a poco, o buscar aprender en internet formas de ser más resiliente referente a agua, comida, energía, u otra cosa que tu creas importante. No es más importante de lo que es, en tanto que ha sido una acción que has tomado.

El quinto concepto para estar preparado es empezar con pequeños pasos.

LA IMPORTANCIA DE LA COMUNIDAD

Mi comunidad es el elemento más importante de mi resiliencia.

En mi caso, me junté con otros ocho personas y, como grupo, a lo largo de todo un año fuimos tocando todos los puntos de una auto-evaluación que diseñamos nosotros mismos y que cubría ocho áreas básicas de nuestras vidas. Echamos un vistazo riguroso a nuestras situaciones, hicimos planes de preparación y cambio, y nos responsabilizamos unos de otros de seguir con nuestros planes. La ayuda que nos dimos mutuamente fue, y aún es, invaluable.

Mi esposa, Becca, y nuestros hijos están profundamente involucrados en una gran comunidad de gente activamente comprometida con el cuidado de la naturaleza, la permacultura, habilidades propias del lugar, recolección de frutas, y otros pasatiempos que para ellos parece recreativo, pero al mismo tiempo les ofrece una conexión más profunda con la gente y la naturaleza.

Recomiendo trabajar con gente en la que se tenga confianza o con las que se compartan valores. Lo más cerca que vivan geográficamente mejor. Uno de mis valores centrales es: no tengo interés de vivir en el miedo, y mi plan es vivir lo que sea que venga con una actitud positiva y con la mayor satisfacción y diversión posible. Por eso siempre ha sido importante para mi estar en comunidad con otros que compartan esta visión. E incluso ahora que he experimentado los placeres (y alegrías y frustraciones) de trabajar en un grupo establecido en materias de preparación, me uniría de inmediato o empezaría otro si tuviera que mudarme de lugar.

Cuento con este grupo como una de las cosas más importantes en mi vida. Sé a quién puedo hablarle acerca de los próximos pasos, sé con quién puedo contar en caso de emergencia, y sé quién puede cuidar de mi familia si tengo que estar fuera por algo grave que haya sucedido.

Es increíblemente útil encontrar gente con la que poder unir fuerzas como paso básico en la preparación. Te animo a considerar buscar gente en tu localidad que piense igual y formar un grupo, si aún no lo has hecho, y animar a los demás a hacer lo mismo.

Mi grupo de preparación esta ahora trabajando fuera y explorando maneras de ayudar a nuestra comunidad en avanzar hacia una posición más resiliente. Sólo estoy tan seguro como mi vecino lo está, y nosotros sólo lo estamos tanto como nuestra localidad lo está, y nuestra localidad está tan segura como nuestra comunidad vecina. Pero todo comienza en el centro, como un patrón fractal, con

familias resilientes determinando como se desarrollará el futuro.

El sexto concepto para estar preparado es que la comunidad es esencial.

Las bases de la Resiliencia

Ahora que hemos tratado las razones de por qué incrementar la resiliencia es tan importante, es tiempo de examinar cómo podemos prepararnos mejor para cubrir nuestras necesidades básicas de alimento, agua, abrigo, calefacción y nuestra moderna necesidad de electricidad.

ALMACENAMIENTO DE ALIMENTO A LARGO PLAZO

Todos deberían tener un mínimo de tres meses de comida almacenada. Es barato y es fácil.

Las tres razones principales de almacenar algo de comida son:

1. Porque es barato.
2. Porque es prudente.
3. Porque tus bisabuelos te reñirían por no hacerlo.

Una vez, hace un tiempo, había una persona en cada comunidad cuyo trabajo era asegurarse de que había suficiente comida en la localidad para pasar el invierno. Su trabajo era viajar por todas las granjas y graneros, contabilizar toda la comida, y determinar si sería suficiente para pasar todo el invierno. De hecho se ha perdido esta función hace muy poco, y hoy mucha gente cree que es bastante raro estar preocupado por la seguridad alimentaria.

Pero en toda la historia de la humanidad, y hasta hace unos cien años en Estados Unidos, esto no era tan raro. De hecho, lo contrario, llegar al invierno sin suficiente comida almacenada para proveer a la comunidad, hubiera sido considerado descabellado.

Una vez que examine el sistema de entrega a domicilio ("just in time" delivery) que nos alimenta en este país, me fue creciendo la preocupación. La mayoría de las comunidades tienen, como mucho, almacenados alimentos para entre tres y cinco días en sus supermercados y tiendas. En otras palabras, si los transportistas paran de llegar a la localidad, y entonces cada uno va a comprar lo que necesita, las tiendas se vaciarían en no mucho tiempo. He visto esto suceder muchas veces cuando vivía en zona de huracanes, y fueron experiencias muy educativas, pero hay gente que nunca lo ha visto y que le puede sonar lejano.

La lista de cosas que podrían alterar el sistema de distribución de alimentos es terriblemente larga. Escasez de gasolina, epidemias de gripe, eventos

terroristas, ley marcial, y crash económico son sólo algunas de ellas. Así que nuestro sistema de distribución de alimentos es mejor descrito como de alto coste en eficiencia (bajos inventarios y alta rotación) y extremadamente frágil.

Dado esta realidad, Becca y yo decidimos que almacenar algo de comida tenía sentido. Habiendo investigado la conservación de alimentos descubrimos que había maneras de conservar por tres años y con un coste menor a 3 dólares por persona/día.

Así que hicimos de aquello una prioridad, y en lugar de hacerlo como algo solitario, lo hicimos junto con otras catorce familias y lo pasamos en grande.

Mucha gente optó por comprar la comida ya empaquetada para largos períodos de almacenamiento y hay muchas fuentes que proveen estos productos.

Hoy tenemos ocho meses de comida almacenada para nuestra familia, y algo más por si debemos ayudar a alguien. Ha pasado un año desde el día de empaquetar y guardar comida y no he vuelto a preocuparme por la seguridad alimentaria desde entonces y no tendré que hacerlo por veintinueve años más. Todo por tres dólares por persona y por día. Eso es la tranquilidad más barata que tu puedes comprar.

Hay un montón de recursos que pueden ayudarte a decidir qué alimentos almacenar, cuánto, y donde obtenerlos. He puesto algo de esa información en mi web www.chrismartenson.com, pero puedes recabar información por tu cuenta fácilmente en internet con unas pocas búsquedas.



Un paso más simple que organizar conservas para varios meses que que durarán hasta tres años es simplemente incrementar tu despensa. Esto significa comprar un poco más cada vez y ponerlo en rotación dentro de tu despensa. Hablo de alimentos

no perecederos o que se conservaran por un año o algo así, no pan o cosas que necesiten refrigeración. Principalmente alimentos secos.

Decidas almacenar mucho o poco te animo a empezar a hacerlo, y comienza de a poco.

CULTIVANDO Y ALMACENANDO COMIDA

Para nosotros, el próximo paso después de haber almacenado comida fue incrementar nuestras fuentes de alimentos. Nuestras fuentes locales principales son granjeros que producen carne y leche y la cooperativa de consumo de vegetales a la que pertenecemos. Nuestra demanda local se traduce en más producción de alimentos locales y nosotros recibimos mejor comida como parte del trato.

Y hay más, nuestra cooperativa de consumo es llevada por dos agricultores jóvenes fabulosos a quienes adoramos, emplean una plantilla de chicos jóvenes de la localidad, y cultivan todo de forma orgánica. Estamos teniendo comida más sabrosa, más sana, incrementando la demanda de comida local y ayudando a nuestra comunidad, y todo de un tirón. Si aún no perteneces a una cooperativa de consumo y tienes la oportunidad, merece la pena hacerlo. Si la cooperativa de consumo no existe o si no es económica para ti, al menos has conexiones con productores locales y compra comida de ellos directamente cuando sea posible.

Cuando le pregunto a los agricultores locales si hay algún libro o algún lugar donde aprender con prácticas que pudiera acelerar mi proceso de aprendizaje, ellos ríen y dicen "no, son diez años para todo el mundo".

En los últimos seis años también hemos cultivado algunas verduras en un huerto a nivel de hobby y nuestro proceso de aprendizaje ha ido creciendo. A la vez que disfrutamos y mantenemos los frutos de nuestra labor, parece que cada año nos trae nuevos retos a vencer. La primavera de 2009 en el oeste de Estados Unidos fue el más húmedo y el más frío de que se tiene registro, trayéndonos todo tipo de problemas y enfermedades a las plantas. El año anterior fue extremadamente caluroso y seco. Cuando le pregunto a los agricultores locales si hay algún libro o algún lugar donde aprender con prácticas que pudiera acelerar mi proceso de

aprendizaje, ellos ríen y dicen "no, son diez años para todo el mundo". En ello quieren decir que no hay sustituto para la experiencia. Uno debe vivir un año húmedo, y el más seco con divertidos bichos amarillos, etc. Así que mi consejo es comenzar.

Aunque nuestra comida la cultivamos nosotros mismos o nuestra cooperativa de consumo, nuestra familia ha desarrollado un plan práctico de almacenamiento de comida. Hemos fabricado una despensa en nuestro sótano detrás de una mampara para usar a finales del otoño e invierno. Parte de nuestras cosechas de raíces (patatas, remolachas, nabos, zanahorias) están conservadas hasta que llegue el momento de consumirlas. Un almacenamiento efectivo en un sótano requiere algo de aprendizaje y experimentación, como métodos de conservación, variedades a conservar, control de temperatura y humedad, y selección para asegurar un mínimo de desperdicio.

Tenemos gallinas, que fácilmente convierten nuestros desperdicios de cocina en huevos y fertilizante. También criamos algunos pavos para nuestro congelados cada año. En estos años hemos ganado experiencia sacrificando y procesando nuestras aves, y ahora hay gente que viene a nosotros para aprender esta habilidad. Esto también, una forma de hacer comunidad, para nosotros.

Después de algunos años de prácticas, Becca, se ha convertido en una excelente conservadora y trabaja todo el otoño para conservar varios tipos de frutas y verduras. Con el almacenamiento de comida y nuestra carnicería propia a veces la encuentro en la cocina con amigos, trabajando codo a codo. Esta manera de compartir tiene los beneficios de nutrir las relaciones dentro de la comunidad. También introduce a los amigos en nuevas habilidades que pueden ser útiles para ellos y en su propio camino de preparación personal e incremento de la independencia alimentaria.

Cada una de esas áreas representa una relación más directa con nuestra comida y cada una requiere una habilidad y conocimiento distinto. Deseo decirte que una persona lista y dedicada podría obtener esos conocimientos y habilidades más rápido que otras, pero no hay nadie tan corto que no se pueda volver hortelano, o criador de aves, etc. El capricho de cada estación de cultivo y las variaciones medioambientales de cada año aseguran que tu educación en producción de alimentos no será aburrida.

Dondequiera que vivas, puedes aprender acerca de las condiciones especiales de cultivo y variedades de plantas locales. Para empezar debes ajustar tus hábitos alimenticios y expectativas para que cuadren con lo que sea fácil cultivar en tu área.

A partir de aquí, para nuestra familia, el siguiente objetivo es plantar una gran variedad de resistentes árboles frutales semi-enanos, manzanos, perales, ciruelos, melocotoneros, y cerezos, entre kiwis y uvas emparradas. Luego intentaremos trabajar con expertos permacultores para diseñar un sistema de cultivo de alimentos en nuestra tierra que requiera la mínima cantidad de energía para producir la mayor cantidad de cereales. Nuestro objetivo es hacer crecer la mayor cantidad de comida aportando la menor cantidad de energía. Si todo el mundo hiciera esto piensa cuán más resilientes seríamos, y probablemente más sanos.

Puedan empezar a cultivar tus propios alimentos o no, recomiendo fuertemente que calcules cómo obtener tu comida tan localmente como puedas, y luego estudies la manera de conservarla por el mayor tiempo posible. Establece un objetivo. Qué tal un 10%?

AGUA

Agua limpia es necesaria para la vida. Para muchos americanos, el agua para beber o lavar, viene de la red municipal o de un pozo privado. Almacenar agua es enormemente difícil porque requiere mucho espacio, es difícil, y necesita renovarse con agua fresca cada dos años.

Afortunadamente para mí, no he tenido que preocuparme por el agua ya que cuento con un pozo superficial de agua potable muy cerca. Nuestra casa tiene un pozo profundo, pero planeo invertir en un segundo pozo de de 25 metros de profundidad aproximadamente donde pasa un acuífero en esta zona. Pienso poner una molino de viento para extraer agua relativamente continua para el huerto y una bomba manual capaz de extraer agua desde esa profundidad.



También instalaremos sistemas de captación de agua de lluvia. El agua limpia es crítica para el sustento de la vida, no importa tu estándar de vida.

También tenemos un filtro de cerámica basado en una tecnología antigua que es capaz de transformar el agua más fétida estancada en agua limpia y potable. Tu sólo tienes que poner agua y la gravedad hace el resto. Estos filtros remueven todas las bacterias, todos los pequeños bichos, e incluso un montón de químicos nocivos. Ahora mismo lo usamos para filtrar el agua de nuestro pozo porque limpia las escasas impurezas y incrementa el sabor.

Sabiendo que nuestra familia tendrá siempre agua limpia y potable, no importa que problema económico o emergencia surja, nos hace resilientes. Nos da una tranquilidad invaluable.

ABRIGO Y CALEFACCIÓN

El primer objetivo para satisfacer las necesidades de abrigo y calefacción es hacer tu casa tan eficiente y auto-sostenible en energía como sea posible, para no ser tan dependiente en energía importada para funcionar, energía que podría ser muy cara o intermitente en el futuro.

Para nosotros, esto significa tener tres maneras de calentar la casa y el agua: Tenemos un oil furnace, una estufa de leña, y estamos por instalar un calentador de agua solar. Nuestro objetivo aquí es cortar el uso de petróleo en un 50% en el primer año después de instalar el calentador de agua solar.

En cualquier caso, nuestro primer paso cuando compramos la casa fue asegurarnos que fuera lo más soleada y hermética posible. Con la cantidad de estados que ayudan mediante reducción de impuestos para convertir las casas en eficientes energéticamente no hay excusas para hacerlo en tu casa si eres el dueño.

Cuando hablamos de energía, ahorrar es más fácil y barato que crear tu propia energía, así que primero debes invertir en conservar.

Cuando toca seleccionar sistemas y componentes, uno de mis nuevos criterios es que debe ser tan simple como sea posible. Prefiero que no sea tan eficiente, o que cueste un poco más. Si el sistema tiene un mecanismo menos complicado y parece que se puede reparar sin contar con un ingeniero suizo. A menos que alguien local pueda repararlo, no lo quiero. La simplicidad es ahora un extra en mi proceso de toma de decisiones.

Luego de tener en forma nuestra casa con respeto a la energía, anticipo que tendremos recibos que pagar por la mitad que antes, una casa más confortable, y la seguridad de saber que el agua caliente siempre estará en nuestras vidas.

ELECTRICIDAD

También tenemos paneles fotovoltaicos para crear

una modesta cantidad de electricidad y un sistema de baterías también modesto para almacenar energía. El propósito primario de este sistema es proveer el 100% de la electricidad que necesita nuestro congelador de 25 pies cúbicos en caso de apagón. Si el fallo ocurriera a principios del otoño que es cuando tenemos el congelador lleno, el resultado sería desastroso.

Nuestros paneles generan unos 2 kilowatts, que es más de lo que necesita el congelador pero mucho menos de lo que necesita nuestra casa. Aún en un aprieto, sería suficiente para recargar baterías, encender un ordenador, y disponer de una bomba solar en el pozo de agua.

Nuestra casa está provista por la red eléctrica, pero, me siento confortado con la idea de tener una fuente de electricidad en la propiedad que puede servir para un montón de propósitos en caso necesario. Otra vez, la diferencia entre ser 0% autosuficiente y un poco autosuficiente es simplemente enorme.

La resiliencia personal y local empiezan en casa

Hemos cubierto las seis áreas básicas de la preparación personal y las áreas de cultivo de alimentos, almacenamiento, agua, abrigo, calefacción y electricidad. Te aliento fuertemente a que hagas progresos en casa una de estas áreas antes de hacer algo en otras áreas.

Hace seis años mi familia vivía en una enorme casa frente al mar, y eramos completamente dependientes de los sistemas externos. Quizás aún más preocupadamente, teníamos una relativamente pequeña comunidad definida por la gente con la que trabajaba o que conocíamos por la vida y actividades de nuestros hijos.

Hoy tenemos un huerto, gallinas, habilidades para conservar alimentos, agua caliente solar y electricidad. Conexiones con los productores de alimentos locales, y una profunda red de relaciones al rededor de cada uno de esos elementos y muchos más. No hemos hecho todo esto de una vez, nos ha llevado tiempo, e te invito a considerar empezar tu propio camino hacia la preparación personal y la resiliencia local tan pronto como puedas.

La preparación personal es prudente, racional, liberadora y necesaria. Recuerda la regla de seguridad de los aviones: Ponerse la máscara de oxígeno antes de asistir a los demás. Empieza con pequeños pasos. Tu comunidad te necesita.